

SIGNIFICADO PROFÉTICO 2024

Sacerdocio

Pastor Erich Engler



Como acostumbramos a hacerlo desde hace ya unos cuantos años, al principio mismo de cada año, nos concentramos en la palabra profética que el Señor tiene para nosotros como iglesia y ministerio.

Los Salmos 22, 23 y 24 conforman una trilogía en relación a la persona de Jesús. Estos 3 Salmos pertenecen al denominado “grupo mesiánico”.

Ellos describen la primera venida de Jesús a la tierra, la obra de salvación, y su regreso.

El Salmo 22 describe los sufrimientos del Señor Jesús; el 23 nos habla de su muerte y resurrección; y el 24 anticipa su regreso en gloria.

El Señor está pronto a regresar a esta tierra, si observamos los acontecimientos a nuestro alrededor podemos ya “percibir” la atmósfera de su retorno. Todo lo que está descrito en la Palabra de Dios, en forma profética, se está cumpliendo y la plataforma se va preparando para recibirlo.

La profecía bíblica se cumple con más exactitud que la profecía personal.

Eso quiere decir que, todas aquellas palabras proféticas que hayamos recibido alguna vez por medio de alguna otra persona no implican necesariamente su cumplimiento, sin embargo, toda aquella palabra profética que esté escrita en la Biblia se habrá de cumplir inexorablemente.

Como todos ustedes ya saben, nosotros, como iglesia local, escudriñamos la numerología o Gematría hebrea para intentar entender mejor lo que el Señor desea decirnos en cuanto al rumbo en que debemos ir durante el nuevo año.

Precisamente el número 24 tiene un significado especial para nosotros en este sentido.

En el Salmo 24:8 al 10 leemos:

(8) ¿Quién es este **Rey de la gloria**? El SEÑOR, fuerte y poderoso; el SEÑOR, poderoso en batalla.

(9) **Alzad**, oh puertas, **vuestras cabezas**, alzad las, puertas eternas, para que entre el Rey de la gloria.

(10) ¿Quién es este Rey de la gloria? El SEÑOR de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria.
(LBLA)

Este pasaje nos insta a levantar nuestras cabezas y poner nuestra mirada en el Señor y no en todas las cosas malas y terribles que suceden sobre esta tierra.

Estos versículos que acabamos de considerar nos hablan del regreso de Jesús a la tierra cuando ponga sus pies sobre Jerusalén.

La primera cosa que podemos hacer al comienzo mismo de este nuevo año es levantar nuestras cabezas y llenarnos de esperanza por el pronto regreso de Jesús.

Si miramos hacia abajo, hacia las cosas de la tierra, vemos guerras, calamidades, y problemas en abundancia. Sin embargo, para nosotros, como creyentes, lo más importante es lo que sucede arriba.

Estas palabras nos bendicen y colman de tanta esperanza que casi podríamos dar por culminado nuestro mensaje con ellas ¿verdad?

El regreso de Jesús como rey es nuestra bendita esperanza. Cabe recordar siempre que, antes de su definitivo regreso habrá de aparecer en los aires para levantar hacia sí mismo a todos aquellos que le han recibido como Salvador personal, a los que formamos parte de la iglesia o de su cuerpo. Por tanto, antes de que vuelva definitivamente a la tierra, Él habrá de raptar a la iglesia.

La Biblia nos dice que toda la tierra le pertenece al Señor.

En los versículos 1 y 2 de este Salmo leemos:

(1) **Del SEÑOR es la tierra y todo lo que hay en ella; el mundo y los que en él habitan.**

(2) **Porque Él la fundó sobre los mares, y la asentó sobre los ríos.** (LBLA)

Cuando Jesús regrese habrá de tomar posesión nuevamente de la tierra que Él mismo creó. Actualmente la tierra no está bajo su dominio, puesto que, Satanás se apropió en forma ilegal de aquello que, originalmente, Dios le había regalado al ser humano.

Por esa causa, aunque la tierra es del Señor, momentáneamente el diablo es el dios de este mundo (ver 2 Corintios 4:4).

Toda la maldición, la enfermedad, e incluso la muerte que existe en este mundo se debe a que, todavía, en este tiempo, la tierra no está en manos del Señor. Sin embargo, muy pronto Él habrá de regresar para vencer a Satanás y tomar posesión de lo que le pertenece.

El capítulo 5 de Apocalipsis, donde habla del libro con 7 sellos y el Cordero, nos describe lo que habrá de suceder inmediatamente antes de la tribulación. Por otra parte, el capítulo 6 describe los acontecimientos de la tribulación.

Como acabo de decir, el capítulo 5 habla de un libro con 7 sellos. Leamos los dos primeros versículos:

(1) **Y vi en la *mano* derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.**

(2) **Y vi a un ángel poderoso que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?** (LBLA)

Si siguiéramos leyendo este capítulo encontraríamos que nadie era digno de abrir este libro. Ningún ángel, ningún profeta, ni siquiera los 24 ancianos que estaban sentados alrededor del trono estaban calificados para abrir este libro. Ni el Padre celestial ni tampoco el Espíritu Santo podían abrir este libro. El único que lo podía hacer era Jesús, el Cordero de Dios.

¿Por qué? Porque este libro con siete sellos es el título de propiedad del Mesías que lo capacita para tomar posesión de la tierra.

Jesús se entregó a sí mismo como sacrificio de redención y esto le otorga el derecho legal a recuperar aquello que originalmente la pertenecía.

Como ya hemos dicho antes, Jesús viene a buscar a los suyos antes del comienzo de la tribulación. Cuando pasen los 7 años de la misma, Él regresará a la tierra para vencer definitivamente a Satanás y tomar posesión de lo que le pertenece.

Para obtener un panorama más completo del tiempo actual vamos a considerar ahora también lo que nos dice Salmo 124:

- (1) **Si el SEÑOR no hubiera estado a nuestro favor**, —diga ahora Israel—
- (2) si el SEÑOR no hubiera estado a nuestro favor cuando **los hombres se levantaron contra nosotros**,
- (3) **vivos nos hubieran tragado** entonces cuando su ira se encendió contra nosotros;
- (4) entonces **las aguas nos hubieran anegado**, un torrente hubiera pasado sobre nuestra alma,
- (5) hubieran pasado entonces sobre nuestra alma las aguas impetuosas.
- (6) Bendito sea el SEÑOR, que no nos ha entregado como presa de los dientes de ellos.
- (7) Nuestra alma ha escapado cual ave del lazo de los cazadores; el lazo se rompió y nosotros escapamos.
- (8) **Nuestro socorro está en el nombre del SEÑOR**, que hizo los cielos y la tierra. (LBLA)

El ataque terrorista perpetrado a Israel por los Hamás el 7 de octubre del año pasado marcó un punto de inflexión en la historia actual de esta nación. Desde entonces, Israel se encuentra en guerra y ésta habrá de tomar dimensiones mucho mayores a lo largo de este año.

De acuerdo a la numerología hebrea tanto el Salmo 24, que nos habla de que la tierra le pertenece al Señor y el Salmo 124, que describe la situación en que se encuentra Israel ahora, nos dan un panorama completo de lo que sucede en el tiempo actual.

Tenemos que tener bien en claro que, cuanto más cerca esté la venida del Señor, tanto mayor habrá de ser la presión que ejercerán las naciones de la tierra sobre la nación de Israel por medio del odio y del antisemitismo.

David escribió las palabras del Salmo 124 en ocasión de una gran liberación que Dios le concedió a él y a su pueblo cuando se encontraban en una situación de extremo peligro. En aquella oportunidad, hace algunos miles de años atrás, Israel era atacado constantemente por las naciones vecinas. Hoy en día, sucede exactamente lo mismo.

David comienza llamando a ser conscientes del peligro en que se encontraban y a reconocer que, sin la ayuda del Señor, no podrían tener la victoria.

En la actualidad, Israel confía más en su ejército que en Dios. Pero, habrá de llegar el momento en que se darán cuenta que sólo con la ayuda del Señor les habrá de ser posible obtener la victoria.

Por más poderoso que pueda ser un ejército humano jamás puede llegar a reemplazar la ayuda del Señor.

Esto es precisamente lo que David quería enfatizar con aquellas palabras, a saber: la dependencia absoluta del Señor.

La Biblia nos insta a ayudar financieramente a nuestros hermanos, los mesiánicos en especial, en aquel lugar y a orar por la paz de aquel territorio. Si bien la Biblia habla específicamente de la paz de Jerusalén, debemos orar también por todos aquellos que están envueltos en este conflicto, tanto árabes como israelíes, para que tengan una revelación de Jesucristo y puedan alcanzar la salvación.

De acuerdo a la numerología hebrea el número 24 significa:

- 1) Sacerdocio y autoridad espiritual. En el número 24 encontramos dos veces del número 12 y este equivale a administración divina y autoridad.
- 2) En 1 Crónicas capítulo 24 están descritas las 24 clases del sacerdocio del templo. En la preparación del templo, Dios le reveló a David, que debería tener una nueva clase de sacerdocio y que ya no serían 12 sino 24.
- 3) El motivo de tal cambio o ampliación lo encontramos en Apocalipsis 4:4. Aquellos 24 sacerdotes del templo simbolizaban los 24 ancianos de la adoración celestial.
- 4) El Salmo 72 enumera 24 cosas que Jesús, como Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, habrá de hacer cuando se siente en su trono como rey y sacerdote durante el milenio. Cabe tener en cuenta que 72 es múltiplo de 24 ($24 \times 3 = 72$).
- 5) Aarón, el Sumo Sacerdote bajo la ley de Moisés, tenía 84 años cuando los israelitas celebraron la primera fiesta de la Pascua en el desierto después de haber salido de Egipto.
El 84 es también un número muy significativo, pues, según el calendario judío ahora transcurre el año 5784.

De acuerdo al calendario romano o gregoriano por el cual nos regimos, estamos en el año 2024, mientras que, de acuerdo al calendario judío, estaríamos transitando el 5784, donde, la suma de cada uno de sus dígitos, da por resultado el número 24 ($5+7+8+4=24$).

Como habíamos visto en alguna otra oportunidad, prácticamente durante toda esta década hasta el 2029 ambos calendarios transitan paralelamente, a pesar de las diferencias de años entre uno y otro.

Teniendo en cuenta que el significado del número 24 nos habla de sacerdocio tenemos que recordar que Jesús nos ha hecho reyes y sacerdotes para nuestro Dios. Si bien ya poseemos ese título habremos de ejercer nuestra posición como tales, en toda su plenitud, durante el milenio y por toda la eternidad.

Jesús es nuestro Sumo Sacerdote y nosotros habremos de ejercer nuestro sacerdocio junto con Él.

A lo largo de las enseñanzas de este año vamos a ir considerando los diferentes aspectos que implican al sacerdocio.

Personalmente estoy plenamente convencido que el Señor desea darnos cada vez más responsabilidades espirituales que las que hemos ejercido hasta ahora. La manera de desarrollarnos en esta tarea es estar afirmados en nuestro llamado y en aquello para lo cual el Señor nos diseñó.

El número 84 aparece, en forma directa, una sola vez en la Biblia y tiene que ver con la primera venida de Jesús a la tierra.

En Lucas 2:36 al 38 leemos:

(36) Y había **una profetisa, Ana**, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Ella era de edad muy avanzada, y había vivido con *su* marido **siete** años después de su matrimonio,

(37) y después de viuda, hasta los **ochenta y cuatro** años. Nunca se alejaba del templo, sirviendo noche y día con ayunos y oraciones.

(38) Y llegando ella en ese preciso momento, daba gracias a Dios, y hablaba de **Él** a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. (LBLA)

Ana, la profetisa que estaba en el templo tuvo el privilegio de ver a Jesús, 40 días después de su nacimiento, cuando sus padres lo llevaron allí de acuerdo al rito de la ley.

Otro detalle interesante que encontramos en este pasaje es que, esta mujer era hija de **Fanuel**.

Este nombre que aquí aparece en griego (Diccionario Strong G5323) proviene en realidad del hebreo **Penuél** (Diccionario Strong H6439) o, más propiamente, **Peniel** que significa: cara o rostro de Dios.

En series anteriores habíamos hablado de Jacob en el antiguo testamento quien había tenido un encuentro con Dios en Betel lo que significa: casa de Dios ¿verdad?

Sin embargo, Jacob tuvo también otro encuentro muy especial con Dios en Peniel.

En Génesis 32:30 y 31 leemos:

(30) Y Jacob le puso a aquel lugar el nombre de **Peniel**, porque *dijo*: **He visto a Dios cara a cara**, y ha sido preservada mi vida.

(31) Y le salió el sol al cruzar **Peniel**, y cojeaba de su muslo. (LBLA)

Asociando estos dos lugares tan significativos podríamos decir que, cuando vamos al templo podemos experimentar a Dios de una manera especial. Los sacerdotes del antiguo testamento servían en el templo y, más directamente, en el Lugar Santísimo donde se encontraba la misma presencia de Dios.

Nosotros, como sacerdotes de nuestro Dios presentamos nuestras manos y labios en actitud de alabanza y adoración a Él.

Yo veo que el número 84, la edad de Ana, la hija de Fanuel, tiene una relación directa con el encuentro de Jacob con Dios en Peniel y la alabanza y la adoración.

No vamos a considerar ahora toda la historia de Jacob en el antiguo testamento, pero, como ya sabemos, él trabajó duramente 7 años para Labán, su suegro, porque deseaba casarse con su hija Raquel, y, este le engañó, dándole primero a Lea. Por lo tanto, él tuvo que trabajar otros 7 años más para recibir finalmente a Raquel.

Es interesante notar que 7 años equivalen a 84 meses. Eso quiere decir que Jacob trabajó 2 períodos de 84 meses para recibir a su amada Raquel y, de acuerdo a los datos que nos proporciona la Palabra de Dios^(*), él tenía 84 años cuando finalmente se casó con ella. Los hijos que tuvo Jacob con estas dos mujeres son los que formaron las 12 tribus de Israel.

(*) A partir de Génesis 47:9, cuando Jacob tenía 130 años, hay que deducir algunos acontecimientos conocidos y la cronología asociada para determinar la edad que tenía en el momento de su matrimonio.

El número 84 y el 7 tienen, por tanto, un significado bastante singular en estas dos historias. De allí pues, la relación directa que yo encuentro entre la historia de Jacob y la de Ana, la profetisa que estaba en el templo cuando llevaron a Jesús siendo todavía un bebé.

Jacob tuvo que trabajar 2 períodos de 84 meses para recibir finalmente a Raquel. Él tuvo 2 encuentros muy especiales con Dios que cambiaron positivamente su vida para siempre.

Vamos a considerar ahora el segundo de ellos y para esto vamos a ir a Génesis 32:22 al 30 donde leemos lo siguiente:

(22) Pero levantándose aquella noche, tomó a sus dos mujeres, a sus dos siervas y a sus once hijos, y pasó el vado del Jaboc.

(23) Los tomó y los hizo cruzar el río junto con todo lo que tenía.

(24) Jacob se quedó solo, y **un hombre luchó con él** hasta que rayaba el alba.

(25) Como vio que no podía con Jacob, le tocó en el encaje de la cadera, y el encaje de la cadera se le dislocó mientras luchaba con él.

(26) Entonces el hombre le dijo: —¡Déjame ir, porque ya raya el alba!

Y le respondió: —**No te dejaré, si no me bendices.**

(27) Él le dijo: —¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: —Jacob.

(28) Él le dijo: —No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque **has contendido con Dios** y con los hombres, y has prevalecido.

(29) Entonces Jacob le preguntó diciendo: —Dime, por favor, tu nombre.

Y él respondió: —¿Por qué preguntas por mi nombre? Y **lo bendijo allí**.

(30) Jacob llamó el nombre de aquel lugar Peniel, diciendo: "Porque vi a Dios cara a cara y salí con vida". (RVA2015)

Esto sucedió en aquel tiempo, sin embargo, ahora estamos en la dispensación de la gracia y no tenemos que luchar para ser bendecidos por Dios. Es más, es precisamente cuando dejamos de luchar para ganarnos las bendiciones y el favor divino, cuando comenzamos a recibir su gracia en forma totalmente inmerecida.

No podemos obtener las bendiciones divinas por medio de nuestro esfuerzo o mérito personal, por el tiempo que dediquemos a la oración, y mucho menos, por el ayuno. **Ya hemos sido bendecidos** con todas las bendiciones celestiales por medio de la obra de Cristo a nuestro favor y **las recibimos en forma totalmente inmerecida**.

Como sacerdotes no necesitamos pelear ni contender con Dios para ganar sus bendiciones. Cristo hizo la obra por nosotros y eso nos otorga el derecho legal para recibir todo lo que Dios tiene para darnos.

En Apocalipsis 5:8 al 10 leemos:

(8) Cuando (Jesús, el Cordero de Dios) tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y **copas de oro llenas de incienso**, que son las **oraciones de los santos**.

(9) Ellos entonaban un cántico nuevo, diciendo: "¡Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos! Porque tú fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.

(10) Tú los has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra". (RVA2015)

Cuando alabamos y adoramos a nuestro Dios sube un olor fragante hasta su presencia.

Jesús, el Cordero de Dios, por medio de su obra redentora a nuestro favor nos ha constituido en reyes y sacerdotes. Si bien tenemos la autoridad de Cristo, vamos a reinar definitivamente con Él cuando venga a establecer su reino de paz milenial. Ahora también, ya empezamos a ejercer la posición de sacerdotes porque Él es nuestro Sumo Sacerdote. Cabe recordar que Jesús, en su primera venida a la tierra, lo hizo como profeta; en la actualidad, Él está sentado a la diestra de su Padre e intercede por nosotros como Sumo Sacerdote; y en el futuro, cuando venga a establecer su reino sobre la tierra, lo hará como rey.

Transitemos este nuevo año que tenemos por delante desde la posición de sacerdotes y no pensando que tenemos que pelear para alcanzar las bendiciones divinas; que las cosas vienen de mal en peor; que lo único que tenemos por delante es desgracia, terror, y guerras; etc.

Vivamos en el ritmo de la gracia y del descanso.

La manera en que consideremos lo que nos habrá de deparar este nuevo año 2024 determinará la forma en que lo habremos de experimentar.

Mientras el pueblo de Israel estaba lleno de temor a causa de sus enemigos, los sacerdotes del antiguo testamento estaban ocupados realizando su servicio en el templo.

Mientras el pueblo se desesperaba por su futuro, los sacerdotes servían a Dios en el Lugar Santísimo.

Mientras el pueblo luchaba con sus agresores que lo convocaban constantemente a la guerra, los sacerdotes estaban ocupados con la oración y las ofrendas a Dios.

Mientras el pueblo se enfrentaba al enemigo, los sacerdotes tenían un encuentro diario con Dios.

A pesar de todo lo malo que sucede a nuestro alrededor, ahora, más que nunca antes y de cara a la pronta venida de Jesús, debemos levantar nuestra mirada hacia lo alto y concentrarnos en nuestro Dios.

¿En cuál de los dos mundos deseamos vivir? De nosotros depende la decisión. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, por ejemplo, desde otros continentes, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden